

LA JORNADA REGIA

ALMUERZO Y REPARTO DE PREMIOS EN EL SPORTING

Brindis de S. M. el Rey y del señor Arana

Regreso de Sus Majestades y entusiasta despedida

EL ÚLTIMO DIA

También ayer presenció el Abra animadísimo aspecto. Los banderos que han tomado parte en las regatas últimas aparecieron sagrados con el telégrafo de banderas, boles y gasolineros cruzaban en todas direcciones. En los pueblos ribereños la animación era extraordinaria.

LAS SEÑORAS DEL ROPERO

A bordo de «Elcano» embarcó para dirigirse al «Giralda», una Comisión de señoras de la Junta del Ropero Reina Victoria de Bilbao. Presidida la Comisión la distinguida señora doña Juana Aldaco de Ibarra.

La Reina Victoria recibió a la Comisión con su acostumbrada afectuosidad y oyó con gran atención el interés de la relación de los trabajos realizados por el Ropero en Bilbao, mostrándose complacida de los progresos que esa benemérita institución ha realizado en nuestra villa.

A su vez, la Reina doña Victoria habló a las comisionadas del gran desarrollo que el Ropero ha adquirido en Madrid, y en especial en toda España.

La entrevista se prolongó hasta las once y media, y las señoras bilbaínas salieron encantadas de la cordialísima acogida que las dispensó nuestra augusta Soberana.

EL REY Y EL INFANTE

Entretanto S. M. el Rey y el Infante don Carlos, dirimían el puerto la puesta que tenían concertada.

Sabido es que en Santander sostuvieron firmemente un regateo particular el bandero «Barandilla» del Rey, y el «Asphod» del Infante, patronados por sus respectivos dueños. Ganó entonces el «Asphod», pero el Rey atribuyó su derrota a haberse locado el «Barandilla» en una boya, lo que le ocasionó pérdida de tiempo.

El Infante sostuvo que aun sin el accidente el triunfo hubiera sido suyo, y no conformándose el Rey con el resultado, convinieron en celebrar una segunda regata. Y esta se verificó ayer, y volvió a ganar el Infante. Fue muy interesante.

Terminada la regata, el Rey y el Infante abrieron al «Giralda» para mudarse de ropa y concurrir al almuerzo del Sporting.

EN EL SPORTING

Mucho antes de la hora señalada para el almuerzo, hallábase animadísimo el edificio flotante del Real Sporting Club.

Todos los banderistas que habían tomado parte en las regatas y gran número de socios, aguardaban impacientes la llegada de Sus Majestades.

A las doce y media llegaron la señora Arana, presidente del Sporting, el gobernador militar marqués de Santa Eulalia, gobernador civil señor Queipo de Llana, alcalde de Bilbao señor Moyúa, comandante de Marina señor Marina, primer comandante del «Hansas» von Kameke, segundo comandante von Schussener, yonel de Garibay señor Galarraga, y varios oficiales de los buques de guerra «Marqués de Molins», «Mac-Mahón» y torpedero 41, surtos en el puerto.

El Sporting estaba arreglado con exquisito gusto, habiéndose empleado en su decoración banderas y flores naturales.

El comedor, como en años anteriores, había sido preparado en la toldilla superior del Club.

Detrás de la mesa presidencial y bajo la dosel formado con dos banderas del Sporting, habían sido colocadas varias de las Copas disputadas este año, y entre las de la mariposa de oro regatada por el Club Astur de Regatas.

Sobre las mesas se hallaban esparcidas bochas y banderas de colores.

Al ostendio del Club, y en el remodelador «Mendia», se hallaba la banda del regimiento de Garrellano encargada de amenar el almuerzo con el siguiente programa, elegido por la Junta Directiva del Sporting:

- 1. Los Cadetes de la Reina.
- 2. La noche de Reyes.
- 3. La paloma del barrio.
- 4. Molinos de viento.
- 5. La cista Susana.
- 6. Ninón.
- 7. Brisas andaluzas.

El Club y los yates estaban empavesados ofreciendo precioso aspecto.

LLEGADA DE LOS REYES

A la una menos cuarto, las cornetas y banderas del «Giralda» anunciaron la salida de Sus Majestades con dirección al Sporting.

El ruido de hierro y el de atraque de Santurce, estaban afeitados de gente, para de presenciar el paso de los Reyes.

Cuando la gasolinera que conducía a Sus Majestades se acercó al Sporting, la banda de Garrellano tocó la Marcha Real y los socios del Club y el público de los pueblos, irrumpió en vítores y aplausos.

Sus Majestades saludaban afectuosos a su mano.

Don Alfonso y doña Victoria venían en la gasolinera los infantes don Felipe, don Bañero y don Genaro, la duquesa de Grove, marqués de la Torre, capitán de fragata señor Nardiz y don Enrique Careaga.

Al saludar los Reyes al Club, fueron objeto de una cariñosa y entusiasta ovación.

Don Alfonso y doña Victoria, acompañados de don Luis Arana, estuvieron breves momentos en el salón examinando los platos preparados para el reparto.

A continuación, don Alfonso firmó las listas de las regatas celebradas estos días.

EL BANQUETE

Al una y diez subieron Sus Majestades al comedor de la toldilla del Club para el principio del almuerzo.

La mesa presidencial estuvo ocupada por don Alfonso y doña Victoria, teniendo el Monarca a su derecha a la señora de don Luis Arana, infantes don Genaro, don Felipe, marqués de la Torre y presidente del Sporting don Luis Arana, y a la Soberana, a su izquierda, a los infantes don Carlos y don Bañero, duquesa de San Carlos, general Aznar y presidente de la Federación de Clubs don Victoriano López Dóriga.

Las cabeceras de las dos mesas colocadas en sentido vertical a la presidencia, estuvieron ocupadas por los presidentes de los Clubs de Gijón, Santander, San Sebastián y Barcelona, comandantes del «Hansas», gobernadores civil y militar, comandantes de Marina y del «Giralda», alcalde de Bilbao, conde del Grove, capitán de fragata señor Nardiz y presidentes de la Sociedad Bilbaína y del Club Marítimo del Abra.

El banquete, servido por el restaurant del Sporting, lo fué con arreglo al siguiente menú:

- Entrées variadas
- Sopa San Germán
- Lengüados a la Margarita
- Pechugas de aves a la parisien
- Solomillo a la duquesa
- Ponche Oriental
- Postres

El servicio de camareros fué cedido por la Sociedad Bilbaína, corriendo a cargo del distinguido sportman señor Selby, la inspección de todo el servicio, cargo para el que fué designado por la Directiva y cumplió acabadísimamente.

Además de los señores ya citados asistieron al banquete:

Don Luis de Arana, don Eduardo de Uba, don Romualdo de Arellano, don Fernando María de Ibarra, don Luis Reyes, don Jaime A. Selby, don Bernabé de Mendizabal, don Francisco de Taramona, don Pedro G. Galindez, don Darío de Arana, don Emilio Vallejo, don Enrique Ibarra, don Emilio de Saracho, don Eduardo G. de Careaga, don José de Villalba, don José Luis de Goyouga, don José María González Ibarra, don José Luis Bayo, marqués de Ferriz, marqués de la Scaza, don Pedro Sanfines, don Rafael Yhon, don Ladislao de Amézola, don Martín de Amézola, don Resultito de Azuela, don Guillermo Morrison, don Rafael Chapá, don José Chapá, don Gonzalo Salazar, don Víctor Chavari, don Enrique G. Careaga, don José María Chavari, don Juan Bivione, don S. T. Marián, don Ramón de Arana, don José María de Olavarrí, don Carlos Iñigo, don Julio de Arceche, don Carlos Alzola, don Julio Hernández, don Manuel de Uba, don Manuel Molini, don Leopoldo Boido, don Martín y don Luis Zabala, don Rafael y don José Luis Zubiria, don Benigno Chavari, don Félix Urcola, don Fidel Alonso Aldeco, conde de casa Montalvo, don Ernesto Shado, don Manuel Galindez, don José Amézola, duque de la Victoria, conde Heredia Spñola, don Manuel Goyarraga, don José Luis Torres, don Guillermo Wakonigg, don José Luis de Oriol, don Luis Anzuiza, don Nicolás Gil, don Federico Moyúa, don José Yhon, don Manuel y don Baldomero Taramona, duque de Maqueda, don Rosendo Muñiz, don José C. Maiz, don Antonio de Arceche, don Enrique Kichen, don Tomás Olavarrí, don Leopoldo Millet, don Roberto Echevarría, don Carlos Levisson, don Juan G. de Olaso, don José Tejero, don Guillermo Gorostiza, conde de Zubiria, don Alberto Aznar, don Rogelio Renovales, don F. Berchinnall y don Carlos Ubago.

El teniente general don César Villar y Villate se excusó en atenta tarjeta, de asistir al banquete al que había sido invitado, por impedirsele ligera indisposición.

Durante el almuerzo fueron remitiéndose alrededor del Sporting infinidad de remodeladores y lanchas llenas de distinguidas damas deseosas de aplaudir a Sus Majestades y acompañarlas en su salida del puerto.

LOS BRINDIS

Al destaparse el «champagne» los Reyes y todos los comensales se pusieron en pie y la banda ejecutó la Marcha real.

EL SEÑOR ARANA

En medio de gran silencio hizo uso de la palabra el presidente del Sporting don Luis Arana quien principió su brindis pidiendo permiso al Rey para dirigir un saludo a los presentes, en especial a los representantes de las Sociedades y Clubs hermanos.

Dice que dedica un abrazo cariñoso a los comandantes del «Hansas» y a la oficialidad toda, expresando la gratitud que siente hacia ellos, por haber accedido a quedarse en el puerto mientras duraban las regatas del «Sporting».

Después añade— decir algo este año (el segundo de mi presidencia en la que para dicha de todos ceso), que demostrase mi dicha ver que aquellas nubecillas de verano que se pusieron entre nosotros, se han disipado y no queda nada de ellas, surgiendo más poderoso el amor que los Clubs del Cantábrico tienen unos para otros. Puede haber entre nosotros rencillas de familia, pues cuanto más próximos nos hallamos más fácil es que haya rozamientos, pero en el fondo nunca olvidamos que nos queremos como hermanos.

Da gracias a los infantes por haber honrado con su presencia la semana Náutica y haber demostrado sus conocimientos de «yatchmen» dando muchas lecciones a todos, aun a los entendidos en la materia, y con entusiastas palabras testimonia a la Reina doña Victoria su gratitud por las mercedes que ha tenido para con los banderistas, mercedes y bondades que con ser grandes no lo son tanto como su regia hermandad.

Dirigiéndose a don Alfonso, dice: «A Vos señor quiero decirles que, cuando lleguéis a San Sebastián, hagais pre-



ARRIBA: DON ALFONSO PRONUNCIANDO SU BRINDIS
ABAJO: GRUPO DE COMENSALES (Fot. Espiga.)

sentar a la reina vuestra madre las acaloradas felicitaciones y la alegría con que se os ha recibido, que son otras tantas manifestaciones de afecto hacia ella, porque, realmente, una madre recibe todos los parabienes que van para su hijo.

Alude al distintivo que este año figura en las enseñas del Club, en que sobre el amado escudo de Bilbao, se ve una cruz que tiene el color morado del pendón de Castilla y debajo la divisa «Deo Regem» divisa y escudo que significa cuanto todos sienten.

Termina vitoreando al Rey y a la reina, señores, contestados los vivos con mucho entusiasmo.

DON ALFONSO

A continuación Su Majestad pronunció el siguiente discurso:

Agradezco las palabras del presidente del Sporting, y a todos os dirijo mi saludo. Ya sabéis que si yo me precio de algo, es de tratar de ser aficionado a las regatas, y procurar aprender de todos y acudir cada año con más afición.

Tengo satisfacción grande al ver aquí nutrida representación de todos los Clubs del Cantábrico. Como ha dicho muy bien el presidente del Sporting, las nubes de verano están disipadas completamente. Pequeñas rencillas de amor propio las habra siempre; si no las hubiera, dejaríamos de ser hombres.

Además no demostraríamos tener el entusiasmo y las cualidades deportivas que hacen falta. Ninguno de vosotros puede decir que tiene una satisfacción cuando pierde una regata; sin embargo, por educación se dice, pero se desea que al que va delante, le suceda algo desagradable para poderle pasar. Lo mismo ocurre entre los Clubs. Unas veces hay dificultades; otras enfriamientos. Yo deseo que todas las Sociedades estén completamente unidas.

He oído que hay algunos socios que se proponen asistir a las regatas de Villagarica. Yo ruego al presidente del Sporting Clubs y al de la Federación de Clubs Náuticos que hagan presentes mis saludos a los nuevos «yatchmen» y les diga que; hubieran sido mi deseo acudir a esas regatas, pero estando comprometido para correr en Biarritz la regata de 10 metros, no me es posible asistir aunque de corazón estare con ellos.

El Sporting, siguiendo este año su costumbre, ha construido, por suscripción,

un baidro para tomar parte en las grandes regatas organizadas por el «Círculo de la Vela» en Inglaterra, y ha tenido la suerte de ganar el segundo premio. Me permito felicitarlos a todos, y especialmente a la dotación del barco, que llamó la atención en Inglaterra, según he podido comprobar en un último viaje, por su juventud y su entusiasmo, luchando contra los mejores equipos de cada país.

Eso, seguramente, servirá de estímulo al ver que podéis llevar al «sport» gente más joven que nosotros, que ha de enseñarnos mucho, prueba de que la afición no se acaba en España.

Se dirige a las representaciones de los distintos Clubs y dice:

Debéis fijaros en el método seguido por el Sporting para la construcción de estos barcos, que permite a los que no pueden construir baidros por su excesivo coste, comprar a precio relativamente barato, comprando acciones que les permiten tomar parte en el sorteo del yate.

Esto debéis tenerlo muy en cuenta los distintos Clubs Federados, máxime estando próxima la celebración del Millá Náutico Internacional, al que todos tenemos que concurrir construyendo barcos para que nuestra representación sea más numerosa.

Señores: El presidente del Sporting ha aludido a un lema que existe en la enseña del Club. Una de sus palabras tiene un significado regio. Yo lo agradezco mucho y eso que para vosotros es regio, para mí es España. Señores: Terminó gritando desde el fondo de mi corazón, como todos vosotros: «¡Viva España!»

El viva de don Alfonso fué respondido por todos los presentes, quienes por su parte vitorearon con vigor al rey, a la reina y al príncipe de Asturias.

RIFA DEL «PICHIN»

Cuando Sus Majestades descendían de la toldilla, terminado el almuerzo, llegó al Sporting la distinguida «yatchwoman» marquesa de la Victoria.

La Reina, en unión de la marquesa de San Carlos y de la marquesa de la Victoria, examinó momentáneamente los premios que se iban a adjudicar.

Puestos todos los socios en fila, quedando don Alfonso en el centro, teniendo a su derecha a don Enrique Careaga y a su izquierda a don José Luis Bayo, se

procedió al sorteo del yate de seis metros «Pichin», construido por suscripción entre los socios del Sporting para que tomara parte en las regatas de Cowes, en las que ganó el segundo premio.

Como detalle curioso, podemos decir que dicho yate costó unas 22.000 pesetas, y del que tenía 40 acciones; don Alfonso, 20 cada uno de los señores López Dóriga y Póndro, Aznar, Careaga, Vallejo, Aznar, Olavarrí, Chavarrí (don Víctor y don José María) y Amézola; 10 acciones los señores Berchinnall, Yhon, Wakonigg, Arceche y Martínez de las Rivas. Los demás socios del Sporting poseían de una a cinco acciones.

Rebadas las boías en una Copa, la Reina extrajo el número 327, del que era poseedor don Francisco Monasterio.

Los socios aplaudieron al afortunado.

DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS

A continuación se procedió a la distribución de premios, que fueron entregados por doña Victoria a los ganadores y cuya lista no publicamos por haberlo ya hecho a medida que se celebraban las regatas los pasados días.

Al adelantarse los vencedores, eran ovacionados por sus compañeros, siendo don Alfonso uno de los que con más calor aplaudía.

El Rey llegó a verse con gran número de premios ante sí, pues ha sido el banderista que mejores regatas ha hecho. Al reservarse la reina doña Victoria los tres que le correspondieron, fué aclamadísima.

Asimismo fueron ovacionados los infantes.

Terminada la lectura de premios por el secretario señor Uba, los presentes saludaron una vez más a los Reyes.

A EMBARCAR

Acto seguido Sus Majestades se dispusieron para trasladarse al «Giralda», pues querían llegar a San Sebastián antes de que cerrase la noche, a causa de que doña Victoria deseaba contemplar el panorama de la costa vasca.

Las autoridades y socios del Sporting formaron en dos filas, pasando entre ellos los Reyes, que estrecharon la mano de todos, mientras las suyas eran besadas respetuosamente.

Al aparecer los Monarcas en la escuadra del Sporting, las numerosas damas que llenaban las lanchas que rodeaban el Club, les aplaudieron entusiastamente.

La banda tocó la Marcha Real, y los «vitechens» lanzaron los hurras de rubrica.

LA PARTIDA

A las cuatro en punto levó anclas el «Giralda», rodeado de una infinidad de lanchas y vaporitos.

Convoando al yate regio hasta que se perdió de vista la costa fueron: en «Elcano», el arcipreste señor Montolegure, el general Borbón y su ayudante señor Notario, el presidente de la Diputación, el diputado señor Urizar, el presidente de la Audiencia señor Urroz, el magistrado señor Triviola y el ingeniero don Juan Eguidazu; en la gasolinera del señor Arana, el infante don Carlos, el gobernador civil, el alcaide y los señores Dóriga y Arana; en el «Laurak-Bab», los señores Chavarrí, en el «Cir-Mendia», la banda de Garrellano y muchas señoritas, así como en otros remodeladores.

La batería de Algorta disparó 21 cañonazos.

Al pasar el «Giralda» frente al «Hansas», la tripulación del crucero alemán saludó con los hurras de ordenanza. Los Reyes en el puente del yate le contestaban con las manos, lo mismo que a los que ocupaban las demás embarcaciones, de las que sin cesar se les aclamaba.

El «Giralda» y el «Hansas», que ya se había puesto en movimiento, se desearon feliz viaje por el telégrafo de banderas.

El «monstruo» siguió a respetuosa distancia la estela que dejaba el yate regio.

Convoando al «Giralda» salieron también el «Mac-Mahón» y el torpedero 41.

Cuando el «Giralda» y el «Hansas» cambiaron de rumbo a más de dos millas de la costa, el crucero alemán, enarbó el pabellón español en el palo mayor y disparó una salva de 21 cañonazos.

Pronto quedó envuelto en una nube de humo, perdiéndose de vista enseguida, a causa de la veloz marcha que llevaba.

El «Giralda» continuó su viaje muy pegado a la costa.

Los yates y remodeladores que salieron acompañándole, regresaron al Abra hora y media después de su partida.

DONATIVO

El señor Gobernador civil recibió anoche la visita de un funcionario de la Intendencia de los Reales Palacios, que era portador de un besalamo del jefe superior de la Real Casa, señor marqués de la Torre, concebido en los siguientes términos:

«Tengo el gusto de remitirle el adjunto donativo de 2.500 pesetas que el Augusto Señor, así como Su Majestad la Reina, dedican a los pobres de Bilbao y los pueblos entre quienes ha estado anclado el «Giralda».

Esta cantidad será repartida entre los firmantes de las mis memoriales recibidos por Sus Majestades durante su estancia en nuestro puerto.

El señor Director de EL PUEBLO VASCO: Muy señor mío: Correspondiendo al deseo expresado por usted de conocer el resultado de mi entrevista de hoy con Su Majestad el Rey, me ha parecido conveniente consignarlo por escrito, a fin de que sea exacta y fiel la reproducción de las transcendentales manifestaciones con que me ha honrado el jefe supremo del Estado.

El folleto de usted titulado «Órdenes de Sondica» me ha dicho el Monarca—llegó a mi poder en Madrid por conducto del Ministerio de Estado, donde tengo dada orden de que me remitan cuantos documentos y noticias puedan interesarme en relación con los intereses generales de la Nación.

Dicho folleto llegó al referido Centro desde Logroño, a donde sé que sólo llegaron tres ejemplares; y poco después lo tuve en mis manos con la indicación de haber sido clasificado entre los más importantes. Lo lei con palpante interés y comprendí desde el primer momento que el ansiado problema de llevar al mercado inglés los productos agrícolas de la Rioja, iba a tener inmediata solución.

Con esta idea en la mente hice mi último viaje a Inglaterra, donde el cónsul español en Southampton, que también había recibido un ejemplar del folleto de usted, me dio cuenta de la inspección que poco antes había practicado usted con su compañero el señor Lezama, de las condiciones del mercado inglés, a fin de estudiar la forma en que allí se realizan las ventas de la fruta importada, condiciones que yo mismo he comprobado, como ustedes, que ofrecen gran ventaja sobre los puertos de Londres, Hamburgo y otros, donde los acorazados

UN MENSAJE AL REY

La bandera del «España»

Como consecuencia de una reunión de personalidades celebrada el martes en las oficinas del Sindicato de Fomento, fué comisionado el diputado a Cortes por Baracaldo, don Fernando María de Ibarra, para entregar al Rey un mensaje-exposición, pidiéndole interponga en valiosa influencia para que sea el de Bilbao el puerto designado donde se haga entrega al acorazado «España» de la bandera de combate.

Anteayer, y aprovechando el señor Ibarra la circunstancia de hallarse a bordo del «Giralda», con motivo de la comoda ofrecida a las autoridades, hizo entrega al soberano del citado documento, cuyo texto es el siguiente:

«Señor: Honrados los pueblos del Abra de Bilbao con la visita que Vuestra Majestad y su augusta esposa (q. D. g.), le dedican, siguiendo el afectuoso precedente de otros años, las representaciones de sus fuerzas vivas consignan la honda satisfacción que les produce la estancia de los soberanos en el noble país vascongado.

«Esta complacencia, signo evidente de la paz moral y del progreso cierto de los pueblos, nos lleva, señor, a confiar una vez más en la benevolencia de Su Majestad, para obtener de ella, mediante la recomendar al Gobierno, la celebración, en las aguas del Abra, de un acto solemne y hermoso, consagrado al culto de la Patria en homenaje al trabajo.

«En breve, señor se ha de efectuar la entrega de la bandera al acorazado «España», primer buque de combate que atravesó en los mares el surco regenerador de la marina militar nacional.

«Vizcaya ha puesto en este buque su esfuerzo, sus capitales y el hierro de sus montañas. Vizcaya aspira también a que ante la augusta presencia de Su Majestad y de su real esposa, vea izada sobre las aguas del puerto exterior la gloriosa e inmaculada enseña de la Patria, para tributar una vez más rendido culto a España y a sus reyes.

«A los reales ojos de Vuestra Majestad, firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.

«Firmen este documento el Presidente del Sindicato de Fomento, el comisario de Fomento, presidente de la Diputación, presidente de la Cámara de Comercio y actuales de Bilbao, Guecho, Santurce y Portugalete.